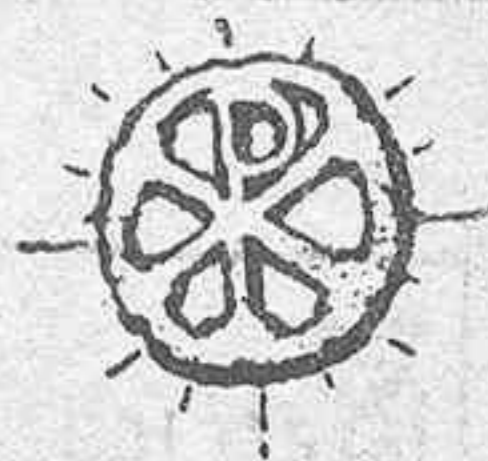




LA HOJA

PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

DOMINGO IN ALBIS O DE CUASIMODO

LÁMASE domingo *in albis* el presente domingo por ser costumbre de la primitiva Iglesia quitar a aquellos, que recibían el bautismo el sábado santo, la túnica blanca que habían llevado durante los ocho días de la semana de Pascua; para darles a entender que desde este día entraban a formar parte de la vida ordinaria con sus otros hermanos los cristianos.

También recibe el nombre de Cuasimodo por la palabra que comienza el intróito de la Misa, que dice: *Quasi modo géniti infantes*, comparando a los nuevos bautizados con los recién nacidos niños que necesitan ir tomando fuerzas con el jugo nutritivo de los maternales pechos para llegar en su día a ser hombres.

La Iglesia, como madre cariñosa, dedica todo el oficio de este día a los que, según su antigua disciplina, acababan de entrar en su seno, dejando de ser neófitos por haberse convertido en cristianos mediante el agua del bautismo.

Aunque la costumbre de bautizar a los neófitos adultos en el sábado santo haya desaparecido por completo, no por eso deja de relacionarse íntimamente el oficio de este día con nuestro actual estado; cumpliendo los deseos de la Iglesia, hemos debido hacer penitencia de nuestras culpas durante la Cuaresma y santificar nuestras almas por

medio de la comunión en este santo tiempo de Pascua, de modo que al presente nos hallamos como niños recién nacidos a la vida de la gracia, necesitando más que nunca, dada nuestra flaqueza, los solícitos cuidados de nuestra madre la Iglesia.

Ego sum

No me puedo acomodar
a convivir de buen grado
con este mundo achatado
que hace su templo y su altar
de la lonja y del mercado.

Y odio el orgullo feroz
con que unos cuantos plebeyos,
alzando ufanos la voz,
ya piensan ser dioses ellos
porque maldicen de Dios

Y es que siempre me llevaron
mis instintivos anhelos
a amar lo mismo que amaron
y a pensar lo que pensaron
mis padres y mis abuelos.

Amo el sentir recio y sano
de aquel pueblo castellano
donde no se puso el sol...
¡Soy cristiano y español,
que es ser dos veces cristiano!

PEMÁN



—Adiós, Andresillo. ¡Tanto tiempo sin verte!

—Toma, porque queremos, pues yo no desconozco su vivienda y usted demasiado sabe mi callecita.

—¡Qué chico tan listo! ¿Cuántos años tienes?

—Catorce, tres meses y dos días.

—Y ¿desde cuando?

¡Atiza! Desde que nací hasta hoy.

—¿Y antes?

—Antes, no tenía años, meses, ni días, porque no vivía.

—¿Cómo que no vivías?

—No señor; yo antes no era.

—Pero vivía tu papá.

—Mi papá vivía, pero me parece que le pasa lo mismo que a mí, que no ha vivido siempre, y tendrá usted que preguntar a mi abuelito.

Y ¿no le pasará a tu abuelito lo mismo que a tu papá?

—Exactamente igual, y lo mismo a todos los de mi familia, y me parece que también ocurre lo mismo con todas las familias del mundo.

—Entonces ¿cómo nos arreglaremos para saber por qué vives tú, tu papá, tu abuelito, viven todos los de tu familia y todas las familias del mundo?

—¡Vaya usted a averiguar!

—¿Tienes dos pesetas?

—Sí, señor; pero las necesito.

—No te las pido, hombre; solamente te pregunto si las has tenido siempre.

—¡Ay! no. Si las tengo, es porque me las dieron de propina.

—Pues mira, se me ocurre una idea: que si no nos hubieran dado la vida, no viviríamos ninguno.

¡Vaya una salida! ¡Eso lo saben hasta las porteras!

—Ya sé, pero hay algo más.

—¿Qué?

—Que el primero, que dió la vida a los de-

más, debió de vivir siempre, siempre, y debe de ser el amo absoluto de la vida.

—No lo entiendo bien.

—Si serás tu ahora algo portera. ¿No ves que, si te ocurre lo que a los otros, no habría habido nunca vida en el mundo, y no ves que vivimos todos?

—¿Entonces?...

—Que hay un Señor dueño de la vida: que vive porque es la misma Vida y existe porque es el mismo Ser.

—Hablábamos sólo de la vida.

—Pero atiende, Andresillo, que tú y yo somos algo más que mi perrito: que mi perrito, muy mono y gracioso, es más que los árboles del bosque: que los árboles son más que las piedras: que, en fin, nuestra alma es más que el mundo entero que no la tiene.

—¿Entonces?...

—¡Entonces! ¡Que existe uno que es Señor de todo lo que vemos, porque ha dado la vida y la existencia a todos los que vivimos y a todo lo que existe, y El no la ha recibido de nadie, porque tiene todo el Ser, porque es la Vida misma y el ser sin límites, y es Dios.

D. Lope de Sosa.

Dos pocos y dos muchos

Preguntando Quevedo cómo se podría escalar los alcázares de la fortuna, contestó:

—Para conseguir tal pretensión, hacen falta *dos pocos y dos muchos*: poca conciencia y poca vergüenza, mucha ambición y mucha hipocresía.

¡Así suben muchos!

El quid pro quo del pobre lego

Vaya un cuento

Allá en los tiempos de Maricastaña, cuando no había telégrafo, ni ferrocarriles, ni autos, ni aviadores, un lego de la orden de S. Francisco, de aquellos que, alforja al hombro, recorren los polvorientos caminos y las poblaciones implorando la caridad, quiso durante la Cuaresma meterse a predicador en un pueblo cuyo nombre acaso no se encuentre en ningún mapa.

De pie sobre una piedra y rodeado de sencillos campesinos, comenzó el lego su sermón cuaresmal de esta manera:

Hermanos míos: Haced todo lo malo y huid de todo lo bueno.

Al oír la gente tan estupenda herejía, alborotóse de mala manera contra el infeliz predicador y poco faltó para que le apedrearán.

La presencia del alcalde evitó un conflicto y, calmados los ánimos, determinó la autoridad dar cuenta al Prior del convento para que ajustase las cuentas al indiscreto lego.

Al tener noticia de lo ocurrido, el Padre Prior resolvió presentarse en el escandalizado pueblo para reparar el daño que pudiese haber ocasionado el predicador de alforja.

Fué cosa de ver el entusiasmo con que las pobres gentes recibieron a su Reverencia, ansiosos de saber cómo el pobre lego había de improviso perdido la cabeza.

El P. Prior subió a la piedra de escándalo y con su autorizada voz comenzó diciendo:

«Hermanos, no penséis que vengo a desdeñar el profundo sermón del hermano lego; antes vengo tan sólo a explicar el *quid pro quo* en que ha incurrido para que le devolváis la fama».

Los oyentes a quienes el *quid pro quo* hizo abrir la boca un palmo, se miraban asombrados como si dudaran haber entendido bien.

«Sí, sí, hermanos míos —continuó diciendo el Prior—. *Haced todo lo malo y huid de todo lo bueno*: esto os decía el lego y esto os repito y mando yo».

«Malo es para el mundo servir a Dios, malos el ayuno y la penitencia, malo santificar las fiestas y rezar el Rosario, malo obedecer a los padres y superiores, malo y rematadamente malo confesarse y comulgar; malos, en fin, los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia. Pues bien, todo esto que el mundo califica de malo, es bueno para Dios y para los que le aman, y debéis hacerlo para salvar vuestras almas».

En cambio y por un *quid pro quo*, bueno es para el mundo el ocio y la taberna, buenos los placeres y el juego, buenas las murmuraciones y la mentira, buenos los espectáculos deshonestos y las diversiones peligrosas; y todo esto que el mundo llama bueno, es malo para Dios, el cual castigará un día a todos los que lo hagan...»

No tuvo tiempo para concluir el reverendo Prior, pues le interrumpió una tempestad de aplausos que fueron seguidos de ensordecedores vivas al lego del *quid pro quo*.

Todos los circunstantes habían entendido el sermón y sin saber latín siempre se acordaron del *quid pro quo* del pobre lego.

Fr. Gil.

oo

El valle de la vida

El valle de la vida
tiene dos puertas
¡dichosos los que salen
tristes los que entran,
que de entrada a salida
mucho se pena!
¡Ay hija de mi alma
cuántos pesares
tendrás antes que llegues
al fin del valle.....
al fin del valle
que contempla tan cerca
tu pobre padre.

Trueba.

oo

Hoy no; mañana sí

Cuando dices que te corregirás, es como si dijeras que hoy quieres ser imprudente, injusto, cobarde, iracundo, envidioso, sensual, interesado y pérfido.

—Pero mañana seré otro hombre.

—¿Por qué no hoy? Comienza hoy por prepararte para mañana; de otro modo, permanecerás siempre en el mismo estado.

oo

Fuera los respetos humanos

Cierto joven, se encontraba un día convidado a comer, y rodeado en la mesa de mucha gente, y entre ellos un militar condecorado con una cruz. Sin desdeñar nunca sus piadosas costumbres, su primer cuidado al sentarse a la mesa fué hacer la señal de la cruz. Mirándole el oficial con semblante irónico, le dijo:

—¿Qué hacéis?

—Capitán, repuso el joven; ¿renegáis vos de la cruz que lleváis en vuestro pecho?

—No por cierto, contestó: la estimo en mucho.

—Pues bien, dijo su interlocutor; sabed que el signo de la cruz, es para mi el más grande signo de gloria y honor.



Cultos.—Misas los domingos: a las seis, siete, ocho, nueve (la parroquial), nueve y media y once (la del Catecismo).

Durante la semana: a las seis y media, siete, siete y media, ocho y ocho y media.

Rosario: todos los días a las siete de la tarde con visita al S. Sacramento y meditación.

Bautizados.—Victor Guillermo Corrales Fernández hijo de don Juan y doña Genoveva, de la calle Azcárraga n.º 38.

Julio Luis García García, hijo de don Luis y doña Jesusa, de la Travesía de Fozaneldi número 28.

Francisco Fernández Rionda, hijo de don Francisco y doña Nieves, del Campo de los Reyes n.º 55.

Proclamados.—Bernardino Fernández García, hijo natural de doña María de la Luz Fernández García, natural de Proaza y vecino de esta, con doña Eloina Sánchez Cuartas, hija de don José y doña Isabel, natural y vecina de S. Julián de los Prados.

Manuel Fernández Pérez, hijo de don Luis y doña Guillermina, natural y vecina de esta parroquia, con doña Esperanza Nieto Suárez, hija de don Vicente y doña Carmen, natural y vecina de Lorianá.

PRIMER VIERNES DE MES

El próximo día 3 de mayo, primer viernes de mes, celebra la Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús los cultos acostumbrados, con Misa de Comunión a las ocho de la mañana, en el altar de la Cofradía, y por la tarde a las seis y media se reunirán los miembros de la Junta Directiva, y a las siete habrá Exposición del Santísimo, estación, Rosario y bendición.

LOS CULTOS DE SEMANA SANTA

Se celebraron estos Cultos con la solemnidad de años anteriores, estando la Iglesia muy concurrida y contribuyendo a dar mayor solemnidad y esplendor las Juventudes Católicas de la parroquia. La Juventud masculina se distinguió por su piedad, lo mismo en la Comunión general del Jueves Santo que en la Guardia de Honor al Santísimo Sacramento, sin olvidar lo mucho que sus socios trabajaron en la colocación del Monumento y adorno del templo.

La Juventud Femenina, se distinguió también por su fervor y devoción piadosa en todos los actos del Culto, pero de una manera especial llevó el mayor peso de la Semana Santa el Coro de esta Juventud, cantando la Misa solemne del jueves y sábado con verdadero gusto y extraordinaria afinación, llamando extraordinariamente la atención en la parte musical del «Stabat Mater Dolorosa» y el «Regina cœli letare» que fueron interpretadas con verdadera maestría.

Dios se lo pague y quiera hacerles constantes y perseverantes en su santo servicio.

El párroco hace presente su gratitud a estas Asociaciones, a las señoras que cooperaron al adorno y limpieza de la Iglesia parroquial y a todos los feligreses que contribuyeron con sus limosnas a sufragar estos Cultos. Dios les bendiga, como él también les bendice de todo corazón.

HOMBRES SIN TALENTO

Con razón llama Pascual a los incrédulos, hombres sin talento; y añade que si uno les preguntara los motivos en que se fundan para dudar de la religión, dirían cosas tan fútiles e ineptas, que acreditarían su petulancia y necedad.

Por esto un incrédulo decía con mucha cordura a otro que disparataba a su gusto:

—Si continuáis a discurrir de esta manera, me convertiréis.

Idéntica respuesta daba Chamford a los incrédulos de su tiempo:

—Tanto dirán, que acabarán por hacerme ir a misa.